

BRIZADORAS

AL NIÑO ENFERMO

Duerme, niño chiquito,
que viene el Coco,
á llevarse á los niños
que duermen poco.
POPULAR.

Duerme, flor de mi vida,
duerme tranquilo,
que es del dolor el sueño
tu único asilo.

Duerme, mi pobre niño,
goza sin duelo
lo que te da la Muerte
como consuelo.

Como consuelo y prenda
de su cariño,
de que te quiere mucho,
mi pobre niño.

Pronto vendrá con ansia
de recojerte
la que te quiere tanto,
la dulce Muerte.

Dormirás en sus brazos
el sueño eterno,
y para tí, mi niño,
no habrá ya invierno.

No habrá invierno ni nieve
mi flor tronchada,
te cantará en silencio
dulce tonada.

Oh que triste sonrisa
riza tu boca...
tu corazón acaso
su mano toca.

Oh que sonrisa triste
tu boca riza,
qué es lo que en sueños dices
á tu nodriza?

A tu nodriza eterna
siempre piadosa,
la Tierra en que en paz santa
todo reposa.

Cuando el Sol se levante,
mi pobre estrella,
derretida en el alba
te irás con ella.

Morirás con la aurora,
flor de la muerte,
te rechaza la vida
¡qué hermosa suerte!

El sueño que no acaba
duerme tranquilo,
que es del dolor la muerte
tu único asilo.

DUERME, ALMA MÍA

Duerme, alma mía, duerme,
duerme y descansa,
duerme en la vieja cuna
de la esperanza;
duerme!

Mira, el Sol de la noche
padre del alba,
por debajo del mundo
durmiendo pasa;
duerme!

Duerme sin sobresaltos,
duerme mi alma;
puedes fiarte al sueño,
que estás en casa;
duerme!

En su seno sereno
fuente de calma,
reclina tu cabeza
si está cansada;
duerme!

Tú que la vida sufres
acongojada,
Sus Pies tu congoja
deja dejada;
duerme!

Duerme, que Él con su mano
que engendra y mata
cuna tu pobre cuna
desvencijada;
duerme!

«Y si de este mi sueño
no despertara...»
Esa congoja sólo
durmiendo pasa;
duerme!

«Oh, en el fondo del sueño
siento á la nada...»
Duerme, que de esos sueños
el sueño sana;
duerme!

«Tiemblo ante el sueño lúgubre
que nunca acaba...»
Duerme y no te acongojes
que hay un mañana;
duerme!

Duerme, mi alma, duerme,
rayará el alba,
duerme, mi alma, duerme;
vendrá mañana...
duerme!

* * *

Ya se durmió en la cuna
de la esperanza...
se me durmió la triste...
¿habrá un mañana?
¿duerme?

Mientras tú estás despierta
tu alma duerme,
y se despierta tu alma
cuando te duermes.

Duerme, pues, vida mía,
—el sueño es leve,—
duerme, y tu alma en tanto
que se despierte.

A través de tus párpados
cuando te duermes,
veo como tus ojos
otra luz prenden.

A través de tu pecho,
cuando él se aduerme,
mi corazón al tuyo
volar le siente.

Con mis brazos por cuna
confía y duérmete,
que quiero ver tu alma
blanca cual nieve.

Duerme, duerme en mis brazos
que te defienden,
dame, dame tu alma
que me protege.

Mientras tú estás despierta
tu alma duerme,
y se despierta tu alma
cuando te duermes.
Duerme!

MEDITACIONES